

Poema

Mariano Fernández Cornejo

PERSISTE UN ADIÓS FUGAZ EN EL TIEMPO
medido bocabajo, en el reloj
de arena de otras playas, donde tú
te medías con las olas y conmigo,
con saltos de cabriola,
retándome a seguirte mar adentro
hasta donde nuestros pies
no tuvieran otro asidero
que la horizontal sobre el agua,
flotando muy despacio,
juntados cuerpo a cuerpo
con el vaivén que inventa osadías en el mar,
la gracia de lo tangible de tus senos,
mirándome con la desvergüenza
de la inocencia en la cara,
después, no habrá después,
solo rastro de amor inmenso por la orilla
y alguna barca abrasada por el sol.